

DISCAPACIDAD: UNA HISTORIA NUEVA

EPISODIO 7: Piernas ortopédicas y sillas de ruedas

DISCAPACIDAD: UNA HISTORIA NUEVA

EPISODIO 7: Piernas ortopédicas y sillas de ruedas

PETER WHITE

A las personas con discapacidad les encantan sus aparatos. Alardeamos de nuestro último artilugio, ya sean unas piernas ortopédicas para correr o sillas de ruedas para carreras. En mi caso, que no soy nada atlético, es mi lector digital de Braille, el cual tengo en mi regazo mientras hablo, y que contiene más de 5.000 libros. En otras palabras, la tecnología nos ha hecho libres. Pues bien, en los siglos XVIII y XIX, no era diferente, aunque en aquella época el objeto de deseo solían ser las piernas de madera, muy sofisticadas algunas de ellas.

Hoy es un día un tanto inusual, porque me encuentro en el estudio con la historiadora Julie Anderson, y entre nosotros hay una pierna sobre la mesa, aunque no es una pierna normal y corriente. Perteneció al marqués de Anglesey, que perdió la pierna en la batalla de Waterloo y pidió que le hicieran esta. En la actualidad se guarda en el Museo Household Cavalry de Londres, institución que ha tenido la amabilidad de prestárnosla para este programa. Es una pierna increíble, Julie. Yo aún no la he tocado, pero voy a hacerlo.

JULIE ANDERSON

Es una pierna maravillosa, pero dígame ¿qué siente al tocarla?

PETER WHITE

Es enorme. Es pesada, y de madera, aunque por lo que veo no está recubierta de madera, ¿verdad?

JULIE ANDERSON

No, está recubierta de algo muy suave.

PETER WHITE

Sí, lo noto.

JULIE ANDERSON

Era una pierna de mucha calidad. Obviamente, el marqués de Anglesey tenía mucho dinero y podía adquirir muchas piernas. Por lo que se sabe, pidió a su fabricante, James Potts, de Londres, que le hiciera cuatro de una vez. Si observa la pierna que tenemos aquí y toca su extremo superior verá que está hecha de madera, aunque está un poco carcomida. Ahí es donde encajaba el muñón, por eso está recubierto de un tejido mucho más suave.

PETER WHITE

Sí, ya veo que está recubierta. ¿La llevaba todo el tiempo o se la quitaba de vez en cuando?

JULIE ANDERSON

No, no se la quitaba, pues parecía algo natural, ya que tiene el mismo color que la piel. Si tocas la rodilla, verás que tiene una curvatura, una rodilla articulada.

PETER WHITE

Ya veo. Es muy sofisticada.

JULIE ANDERSON

Sí, lo es.

PETER WHITE

Esta pierna fue diseñada para el marqués, pero ¿había muchas personas que pudieran tener una pierna como esta?

JULIE ANDERSON

Sí, él popularizó su pierna por toda Gran Bretaña, y mucha gente tenía piernas como esa; obviamente, me refiero a personas con una situación acomodada.

PETER WHITE

Ya me lo imagino. ¿Era muy cara?

JULIE ANDERSON

Sin duda.

PETER WHITE

Un hombre de suerte el marqués de Anglesey. ¿Pero qué pasaba si eras pobre, o quizá un niño o niña?

JULIE ANDERSON

Si eras pobre o un niño o niña, normalmente tenías lo que se llamaba una «pata de palo», es decir, un simple palo de madera que encajaba en el muñón y luego se ataba a él.

PETER WHITE

Muchas personas se las fabricaban ellas mismas, ¿no es cierto?

JULIE ANDERSON

Por supuesto, ya que era algo muy sencillo de hacer.

PETER WHITE

¿Y qué pasaba si eras realmente pobre?

JULIE ANDERSON

Si eras muy pobre y no podías caminar, mucha gente se fabricaba sus pequeños carritos de ruedas. Era una especie de monopatín en el que podías sentarte y dirigir tú mismo.

PETER WHITE

¿Era muy normal verlos por la calle?

JULIE ANDERSON

Eran muy comunes entre los mendigos y mendigas y la gente pobre que vivía en la calle.

Lectura: Descripción de un ex militar con discapacidad (ACTOR)

En los alrededores se pueden ver unas 500 personas mutiladas de todas las edades, algunas limpias y decentemente vestidas, otras sucias y casi desnudas.

PETER WHITE

Ver hombres mutilados era algo muy común en aquel entonces. Fue el coste humano de la guerra con Francia, la cual, a finales del siglo XVIII y principios del XIX hizo estragos entre la juventud.

Continúa la lectura (ACTOR)

Algunos han perdido una mano o un ojo. Otros se han fracturado el cráneo, por lo que se lo han tenido que trepanar y colocarle una placa de plata. Algunos han perdido la nariz, otros la pierna por la mitad, y muchos la pierna entera.

PETER WHITE

Durante los 22 años que duró la guerra con Francia, diez mil soldados y marineros ingleses dieron la vida por su país. Sobrevivir sin una extremidad se convirtió en una prueba tangible de valor y virilidad. Después de todo, nadie era más sexy que el almirante Nelson.

Lectura: extracto de una novela romántica que describe al almirante Nelson (ACTRIZ)

Cuando una mujer se fija en un hombre, se da cuenta de que no es una pierna la que le hace cambiar el tono de sus frases. Un raído uniforme militar y una pierna de madera siempre me han conmovido y me han inspirado «benevolencia».

PETER WHITE

Una forma tan bonita de expresarlo como otra. Llevar una pierna de madera, sin embargo, era cualquier cosa menos romántico. Tengo aquí el extraordinario diario de un soldado, Thomas Jackson, que perdió la pierna en las guerras napoleónicas. Me lo dio Caroline Nielsen, de la Universidad de Newcastle.

CAROLINE NIELSEN

Cuando leí por primera vez ese relato, me quedé absolutamente sorprendida. Jamás me había encontrado con algo semejante.

PETER WHITE

Lo que más llama la atención de Thomas Jackson es que su relato es muy vívido y articulado, ¿no es cierto?

CAROLINE NIELSEN

Sí, sus memorias son únicas, porque dedica mucho tiempo a describir lo que supuso para él que le quitasen los primeros vendajes después de una amputación; cuando le intentan ayudar, cuando intentan cambiarle los vendajes, debió ser una imagen muy dolorosa para él. Veinte o treinta años después seguía recordando esa imagen de forma muy vívida.

THOMAS JACKSON (ACTOR)

Estaba deseando que llegase el día en que me cambiasen los vendajes, esperando que el dolor se mitigara. Sin embargo, cuando llegó, el dolor del sufrimiento fue tan intenso que jamás lo olvidaré. Los médicos militares no son muy cuidadosos y me quitaron la venda muy bruscamente, la cual se me había pegado al cuerpo con la sangre coagulada. Después me quitaron los esparadrapos, que se me habían clavado en la carne. Vi la herida aún abierta, la forma en que me habían atado los ligamentos y las arterias, y cómo me pusieron los nuevos vendajes. Temí desmayarme por el dolor dado lo débil que estaba.

PETER WHITE

Thomas Jackson tuvo que sufrir ese proceso tantas veces que su esposa y él trasladaron su residencia detrás del hospital. Durante un año sufrió varias operaciones rutinarias para quitarle trozos de hueso y carne infectada. Finalmente, el 8 de agosto de 1815, fue examinado en el hospital de Chelsea y le concedieron una pensión. Al ser un pensionario de Chelsea, le dieron una pierna ortopédica.

THOMAS JACKSON (ACTOR)

Este nuevo apéndice no me ha costado nada, ha sido un regalo nacional. ¿Debería estar agradecido? Cuando me lo puse, bajé la mirada y, con un silencio solemne, miré el odioso apéndice con la misma satisfacción que un

perro al que le atan una lata al rabo. Avergonzado, busca el primer escondite para quitársela a mordiscos. Es como una broma pesada, disfrute de niños y niñas crueles; nadie muestra simpatía por un desgraciado veterano. Se siente aislado, marginado de la sociedad.

PETER WHITE

Puede que Thomas Jackson se sintiese como un marginado de la sociedad, pero fue uno de los más afortunados, o puede que jamás se rindiera. Fue un hombre de increíble energía; tuvo varios trabajos y llegó a ser incluso maestro de escuela. Luego, cuando ya tenía más de 60 años, escribió su biografía. Gracias a su pierna ortopédica pudo llevar una vida independiente. Otros, sin embargo, no fueron tan afortunados.

Dejemos a un lado el mundo de los veteranos de guerra. Nuestra siguiente historia transcurre en la apacible ciudad de Bath, residencia de Jane Austen. Sin embargo, los bailes estaban prohibidos para Mary Hartley, una mujer con discapacidad cuya vida ha sido descubierta por la profesora Amanda Vickery, de la Facultad Queen Mary, en la Universidad de Londres. Documentar la vida de las mujeres con discapacidad en el pasado es un desafío enorme.

AMANDA VICKERY

Creo que es casi imposible hacerse una idea de lo que suponía una discapacidad, y de lo que eso entrañaba para la mayoría de las mujeres porque sus escritos no han sobrevivido. Me refiero a que hay muchos menos registros de mujeres que de hombres. Las mujeres solteras apenas tenían cabida en los archivos, y las mujeres con discapacidad eran casi todas solteras, ya que su discapacidad les imposibilitaba para contraer matrimonio.

PETER WHITE

Pero hay algunas excepciones que usted ha encontrado. Háblenos de Mary Hartley.

AMANDA VICKERY

A Mary Hartley la descubrí por casualidad, afortunadamente. Aparecía en un depósito de cartas que encontré en la Oficina de Registros de Berkshire, en Reading. Eran cartas de una enfermera describiendo los sufrimientos, pensamientos y sentimientos de una mujer: Mary Hartley. Era una solterona, hermana de un miembro del Parlamento, tenía bastante dinero y, como muchas mujeres enfermas, residía en Bath.

Lectura: carta de su enfermera (ACTRIZ)

Lamento no poder hablarle de mi querida señora, pues ha padecido enormes dolores desde que le escribí la última vez. Su pobre pierna le duele enormemente desde ayer, y se pasa el día llorando y deseando que venga el médico.

AMANDA VICKERY

Cuando encontré la carta pensé que se había marchado a Bath para ser tratada por los mejores médicos de esa época. Recibió muchos cuidados, pero no iba a los baños, ni utilizó ese invento tan famoso que fue la silla de baño. Pensé que se había ido allí para poder disponer de los nuevos aparatos, pero no fue así.

PETER WHITE

Pero era la perfecta candidata para eso. ¿Por qué no dispuso de una silla?

AMANDA VICKERY

Eso fue lo que más me intrigó cuando leí sus cartas, ya que se encontraba en Bath, en el año 1780, el lugar más cómodo y reconfortante para los enfermos y las personas con discapacidad, justo en el momento en que se anunciaban en los catálogos aquellas «gotosas sillas» que se podían ver en las exposiciones. Además, tenía dinero y compró todo tipo de artilugios, por lo que visitó a Matthew Bolton, el gran inventor de Birmingham. Sin embargo, no adquirió nada para mejorar su movilidad, y creo que se debió a que la movilidad no era algo apreciado por las mujeres de la clase alta. Creo que las sillas de ruedas y esos aparatos estaban enfocados a los hombres que llevaban una vida muy activa, hombres diezmados que consideraban una gran injusticia haber sido privados de su vigor. Pero no creo que la movilidad y la independencia fuese algo muy valorado por las mujeres.

PETER WHITE

Amanda Vickery. Pensar en esos soldados con sus piernas ortopédicas y la pobre Mary Hartley, condenada a vivir en su habitación de arriba, me hace pensar en lo que es una discapacidad realmente. Quizá siempre haya tenido más que ver con lo que la sociedad espera de ti que con lo que tu cuerpo puede conseguir. No es una cuestión de tecnología, ni de piernas ortopédicas o sillas de ruedas, sino de dinero, de clase, de sexo y de ambición: la ambición individual de un soldado como Thomas Jackson.

En el siguiente capítulo hablaremos de sexo y matrimonio. ¿Ser una persona con discapacidad implica renunciar a una vida emocional?

Este texto ha sido traducido y grabado en audio con el apoyo financiero de la Fundación ONCE y de la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AECID), con cargo al proyecto “La discapacidad desde el enfoque basado en derechos: consolidando el trabajo en red en América Latina y el Caribe”. El contenido de dicho texto y su correspondiente audio es responsabilidad exclusiva de COCEMFE y La Red Iberoamericana de Entidades de Personas con Discapacidad Física y no refleja necesariamente la opinión de la AECID.

Créditos: La versión original en Inglés de este programa ha sido presentada por Peter White y producida por Elizabeth Burke para Loftus Media. El asesor académico ha sido David Turner. El programa se ha emitido por primera vez en la BBC Radio 4.

Credits: the original English version of this programme was presented by Peter White and produced by Elizabeth Burke para Loftus Media. The academic adviser was David Turner. It was first broadcast on BBC Radio 4.

<http://www.bbc.co.uk/programmes/b0213yg1>

COCEMFE y La Red Iberoamericana de Entidades de Personas con Discapacidad Física agradecen Loftus Media por su colaboración y confianza en este proyecto.

